

Para este aumento de gastos hay también ciertamente motivos objetivos y ellos pueden ser bien intencionados pero son una cara hipoteca que masivamente cargará sobre empresarios y trabajadores en los próximos años. Especialmente me ha frustrado la Política Sanitaria. La promesa del Acuerdo de la Coalición sobre las cotizaciones para el Seguro de Enfermedad público, literalmente “por lo menos mantener estable y en lo posible reducirlo”, se ha incumplido ampliamente. Esto debería sacar los colores a todos los que firmaron el Acuerdo de la Coalición. Hace tres años suponía la cotización en promedio 14,2%. Ahora ha decidido el Gobierno Federal que para el año 2009 suba al 15,5% lo que supone un record de cotización. Los cotizantes pagarán en este año alrededor de 25 mil millones de euros más que en 2005, cuando tomó posesión este Gobierno.

Después de que la Agenda 2010 hizo posibles los éxitos que se pretendían, es decir: fomentar el crecimiento, crear puestos de trabajo, reducir el paro y facilitar también el trabajo a los parados de larga duración, ha afirmado el SPD, en medio del éxito de su propia Agenda, que algunas orientaciones esenciales de la reforma estaban equivocadas y debían ser revocadas. Y por eso entiendo menos que el CDU/CSU no sólo haya retrocedido en este camino, sino que en parte lo haya abierto. En vez de advertir que las reformas esenciales de la Agenda 2010 contaban desde la oposición con la aprobación de la Unión y que este camino de éxito se debía seguir la Unión ha renunciado a ello e incluso ante el SPD ha exigido la anulación de algunas reformas y se ha posicionado a favor de populistas ampliaciones de las prestaciones en la Seguridad Social.

Estoy convencido de que este comportamiento ha dañado a los mismos partidos de la Coalición. Pero no por eso lo digo aquí. Yo lo critico porque este comportamiento ha dañado la confianza en nuestro orden económico: ¿qué debe pensar de él un ciudadano normal si tales reformas – después de que han tenido un éxito manifiesto- rápidamente han sido rechazadas? ¿Cómo puede el ciudadano tener confianza en nuestra ordenación económica, si los éxitos públicamente reconocidos han sido considerados errores por la política? Por eso apelo a los partidos de la Coalición a que reflexionen críticamente sobre el rechazo de estas reformas. ¡Paralización y letargo no puede permitirse nuestro país precisamente ahora!

La Economía Social de Mercado presupone confianza. Ella está pensada forzosamente en base a su credibilidad y fiabilidad, porque una ordenación económica libre y social ciertamente no funciona a través de la presión, de la obligación y de la determinación ajena, sino que debe ser atractiva y convincente y ganarse a las personas por sí misma. Las ciudadanas y ciudadanos tienen la elección y hacen uso de su derecho democrático. Todos los responsables en la política, en la economía y en la sociedad están llamados a defender y mantener la capacidad de atracción de nuestra ordenación económica libre y social.

La Economía Social de Mercado presupone confianza. Ella está pensada forzosamente en base a su credibilidad y fiabilidad, porque una ordenación económica libre y social ciertamente no funciona a través de la presión, de la obligación y de la determinación ajena, sino que debe ser atractiva y convincente y ganarse a las personas por sí misma. Las ciudadanas y ciudadanos tienen la elección y hacen uso de su derecho democrático. Todos los responsables en la política, en la economía y en la sociedad están llamados a defender y mantener la capacidad de atracción de nuestra ordenación económica libre y social.

¡Ignorancia y egoísmo frente a las inseguridades y angustias de los seres humanos están absolutamente fuera de lugar! Pues los que en nuestro país participan en la Economía Social de Mercado se comportan animosamente y se preocupan del futuro. Los empresarios alemanes pondrán todo su esfuerzo en que se recupere la confianza que va camino de perderse en nuestra ordenación económica. Si política, economía y sindicatos cada uno por sí, pero también en un intercambio abierto y entre colegas ponen su esfuerzo no debemos temer ante las nubes amenazantes.

La Economía Social de Mercado celebró en el 2008 su sexagésimo aniversario. No tengo la menor duda: aparecerá de nuevo como la ordenación económica con capacidad de resistencia, anclada en el futuro y la mejor posible en una sociedad libre. Libertad y responsabilidad van juntas. Y cada crisis tiene también, donde hay una ordenación estable, su fuerza purificadora. Trabajemos juntos por el futuro de la Economía Social de Mercado, por una mejor capacidad de competencia, por un crecimiento mayor y por más empleo en nuestro país.

Dr. Dieter Hundt



Dr. Dieter Hundt, nacido en 1938 en Esslingen, es conocido sobre todo como Presidente de la Confederación Federal de las Asociaciones alemanas de Empresarios (BDA) en cuyo cargo está desde 1996. Desde 1975 dirigió

como Ejecutivo el Grupo Algaier con sede en la suava Uhingen. El que estudió para constructor de maquinaria es padre de dos hijos y miembro de numerosos Comités de Supervisión. Desde el otoño de 2002 es también este empresario, condecorado con altas distinciones, Presidente del Comité de Supervisión del Equipo de fútbol de la liga federal VfB de Stuttgart.

Traducción al castellano: realizada por el Prof. Dr. Eugenio Recio Figueiras. Fuente: “Wege aus der Krise”, Vortragsreihe des Instituts der deutschen Wirtschaft, Köln, Num. 2, enero 2009.

Dr. Dieter Hundt

CAMINOS PARA SALIR DE LA CRISIS

“Todos los responsables en la política, en la economía y en la sociedad están llamados a defender y mantener la capacidad de atracción de nuestra ordenación económica libre y social” exigía el Dr. Dieter Hundt, Presidente de la Confederación Federal de las Asociaciones de los Empresarios alemanes (BDA) en la Conferencia de Empresarios celebrada en Berlín el 4 de noviembre del 2008, con motivo de la crisis financiera y de las empeoradas perspectivas coyunturales. Los Bancos, entre otras cosas, deben exponer y aclarar públicamente las causas de las reprobaciones de que han sido objeto. Hundt razonaba a partir del trasfondo de los riesgos económicos, especialmente en relación con la política: él espera “que cesen más cargas para la economía”

No puedo acordarme de ninguna Conferencia de Empresarios en la que los pronósticos sobre la evolución económica fueran tan inciertos como los de la actualidad. Las perspectivas coyunturales han empeorado desde finales del 2007 y el deterioro en todo el mundo se ha intensificado a lo largo de todo el 2008. Hoy podemos constatar que la crisis del mercado financiero global también afecta con creciente intensidad y rapidez a la economía alemana. En algunos sectores se ha interrumpido dramáticamente la llegada de pedidos y aumentan las señales de que los efectos de la crisis del mercado financiero, que ciertamente no tiene en Alemania su origen, se reflejan en toda la economía de una forma más persistente de lo que se esperaba.

Yo estoy convencido de que llegaremos a dominar esta crisis. Nosotros, la economía alemana, estamos mejor situados que muchos de nuestros competidores internacionales. Nosotros en los últimos años hemos ganado claramente en capacidad competitiva. Nosotros hemos mejorado nuestras estructuras. Nosotros hemos podido fortalecer en nuestras empresas la base de capital propio. Nosotros hemos creado cerca de 1,5 millones de nuevos puestos de trabajo competitivos. Y estoy convencido de que el mercado financiero en Alemania puede estabilizarse más rápidamente que en otros países. Si ahora no cometemos ningún error importante podemos ciertamente salir fortalecidos de esta crisis.

“Yo estoy convencido de que llegaremos a dominar esta crisis”

La tarea prioritaria de la política, y de la misma forma nuestra propia tarea, es, en esta situación, volver a ganar la confianza en los mercados. Nuestra libre ordenación económica y social que se basa en la competencia, en la propia responsabilidad y en la solidaridad está fundamentada en la confianza. Y por eso digo con respeto y gran consideración, que la política en esta situación extraordinaria en Alemania y en Europa ha mostrado amplitud de miras, fuerza decisoria y capacidad de acción. Con la Ley de Estabilización del Mercado Financiero el

Gobierno Federal ha propuesto las medidas necesarias para estabilizar el sector financiero. A pesar de la crítica manifestada aquí y allá yo apoyo el paquete de medidas sin la más mínima reserva.

Y digo abiertamente a la dirección de los Bancos: Ahora es vuestra tarea volver de nuevo a vuestra función originaria, es decir, a proveer con capital a toda la economía en las condiciones correctas para el mercado. El daño ocasionado ha sido bastante grande. Yo espero de los Bancos que aprovechen las posibilidades del paquete de medidas –en cuanto sea necesario- y que sean conscientes de su particular responsabilidad. El que un paquete de medidas tan importante sea reconocido en pocos días a nivel internacional, coordinado con los europeos y puesto en ejecución dentro del país, es una gran aportación política. Por ello doy las gracias a la Canciller, al Parlamento y al Senado Federales y al Banco Central Federal en nombre de toda la economía alemana.

No nos proponemos nada nuevo: la confianza de las ciudadanas y ciudadanos en la Economía Social de Mercado se va reduciendo desde hace tiempo. Y esta pérdida de confianza ha aumentado todavía más ahora por la crisis financiera global. Estamos en los comienzos de un nuevo debate del Sistema de la Política de la Sociedad y de la Economía. Y nosotros, los empresarios, debemos conducir y conduciremos este debate sistemático con iniciativas. La Economía Social de Mercado, en el mejor sentido de una ordenación liberal, exige un claro marco ordenador. Economía Social de Mercado presupone un Estado fuerte, que pueda poner un orden y que sea capaz de actuar. Lo cual, por cierto, no supone un Estado de gran tamaño.

Consolidar el Presupuesto

En muchos ámbitos el Estado se ha excedido de un modo que se puede verificar. Por eso la reducción de la burocracia es un tema tan importante. En muchos sectores ha vivido el Estado financieramente, en los últimos años, muy por encima de lo que le correspondía. Por eso es prioritaria la consolidación del Presupuesto. Y porque

estamos a favor de un Estado eficiente y fuerte atento ante el peligro de que se abuse del paquete del mercado financiero como justificación de nuevos gastos, lo que sería fuego coyuntural. El que sobrecarga al Estado con programas de gastos financiados mediante deuda, lo debilita una vez más. Por eso nadie en la actual situación debe sentirse impulsado a retrasar de nuevo la necesaria consolidación de las finanzas públicas. A pesar de que en las últimas semanas no ha resultado fácil, apelo con insistencia a mantener el objetivo de conseguir un Presupuesto Federal equilibrado a lo más tardar en 2011. Debemos evitar gravar la vida de las futuras generaciones y trazar una línea definitiva a la política de endeudamiento.

“Por eso exijo a la política renunciar al aumento de la carga de las aportaciones de los trabajadores y de los empresarios”

Si el paquete financiero realmente va a costar dinero de los impuestos –y si es que sí, en qué cantidad- es una cuestión pendiente. El paquete por eso no es ningún argumento para abandonar ahora el curso de la consolidación presupuestaria. El paquete coyuntural previsto por el Gobierno Federal cuenta fundamentalmente con nuestro apoyo. Pretende en lo esencial, en una línea acertada, el efecto de arrastre mediante mayores posibilidades de amortización, dentro de determinados plazos y anticipación de las inversiones.

Ante el horizonte de los riesgos coyunturales esperamos ahora de la política, por encima de todo, que cesen de gravar más a la economía. Por eso espero que el Gobierno Federal se oponga a imponer nuevas cargas a la industria alemana, según la iniciativa de la Comisión Europea en el ámbito de las emisiones que afectan al clima. Todas las medidas de apoyo a la coyuntura sólo tienen sentido si están enmarcadas en una estrategia consistente y sostenible para el crecimiento y la creación de empleo de nuestro país. Y por eso exijo a la política renunciar al aumento del gravamen de las aportaciones de los trabajadores y de los empresarios. Desde el 1 de enero del 2009 aumentan de nuevo las cotizaciones a los Seguros Sociales en relación con el año anterior. El que habla de un apoyo protector para los puestos de trabajo no debería seguir encareciendo el trabajo. ¡Si ya no es posible reducir más Neto del Bruto mediante una reducción de los gastos, mucho menos lo es un aumento del gravamen en esta situación!

La crisis del mercado financiero se aprovecha por algunos políticos también como motivo para pedir más Estado y más regulación. Ciertamente necesitamos reglas internacionales para los mercados financieros, sobre todo, un mejoramiento de la vigilancia también en el entorno europeo. Pero quisiera llamar la atención sobre dos puntos a aquellos precisamente responsables de la política y de los sindicatos, que ahora exigen una nueva forma de la economía estatal.

1.- Las primeras turbulencias en los bancos se han dado en el KfW, el Sächsischen Landesbank, el Westdeutschen Landesbank y el Bayerischen Landesbank- todas instituciones públicas. El Hypo Real Estate no es por eso ningún argumento para afirmar que a los Bancos estatales les puede ir mejor.

2.- Las reglas del mercado financiero y su inspección pertenecen a la concepción ordoliberal de una ordenación libre de la economía. Pero ¡cuidado! No cualquier regulación tiene el efecto deseado. Recuerdo las reglas de la Corporate-Governance para las Empresas que cotizan en Bolsa. Todo estaba muy bien pensado. Pero la incultura de los informes trimestrales ¿no es en realidad algo que dificulta una actuación empresarial sostenible? La obligación legal de publicar los sueldos de los directivos ¿no ha tenido el efecto de un estímulo para impulsarlos hacia arriba? ¿No debemos orientar la Corporate Governance más intensamente, en cuanto sea posible, para una actuación empresarial a largo plazo? Hemos de plantearnos estas cuestiones. Yo tomo muy en serio la pérdida de confianza en las élites económicas de nuestro país y, por desgracia, en algo de ello hay culpa propia.

Pero yo prevengo del peligro de que los ejecutivos de las Empresas sean considerados bajo una general sospecha y colectivamente se les incluya en un banco de acusaciones. Una amplia mayoría de los Manager Empresarios de Alemania trabajan con plena responsabilidad y mucho éxito. Si esto no fuera así no se hubiesen creado en Alemania en los últimos dos años y medio alrededor de millón y medio de puestos de trabajo. Yo espero de los Bancos que en la crisis actual expongan y aclaren públicamente los verdaderos problemas. Yo agradezco que algunos representantes de Alemania y el número aun mayor de miles de los Bancos orígenes de la crisis del mercado financiero no están en Alemania, ni en los Bancos alemanes. Pero también entre nosotros se han cometido errores. Nueva confianza se hayan sobrepuesto al silencio imperante. Los deben crear de nuevo precisamente los Bancos. Y por eso deben aclarar dónde están los errores, qué consecuencias se sacan y garantizar que ellos están ahora en situación de cumplir plenamente con sus tareas propias.

Las debilidades de la coyuntura global y la crisis financiera lamentablemente no dejarán de tener consecuencias en nuestro mercado de trabajo. En esta situación imponer nuevas cargas en el mercado de trabajo es lo último que necesita Alemania. Existe la leyenda de que cada vez menos hombres y mujeres pueden vivir del trabajo en Alemania. Se llega al extremo de recurrir a frases como “el trabajo hace pobres”. Esto es afán de polémica y demagogia de las izquierdas y sindicatos pero que asombrosamente encuentra muchos seguidores. Correcto es lo contrario: el trabajo es y seguirá siendo el único y más efectivo camino para el desarrollo y sostenimiento propio. Y precisamente esto explica el empujón de los

últimos años: en los dos años anteriores ha retrocedido el número de hombres y mujeres dependientes de las prestaciones por desempleo en más de un millón. Y finalmente pudo ser posible la incorporación al trabajo de los parados de larga duración y poco cualificados.

El salario mínimo no es solución

Sólo en 2007 alrededor de 700.000 parados de larga duración han encontrado trabajo. Una parte de estos perciben para el mantenimiento de sus familias transferencias sociales complementarias. ¿Son estos “salarios combinados” malos por eso? ¿Sería mejor que siguieran en paro? Solamente si existe un mercado de trabajo funcional para actividades sencillas, tendrán oportunidad de conseguir trabajo los pocos cualificados y parados de larga duración. Y todo ascenso presupone una incorporación previa. El que piense, por el contrario, que con salarios mínimos de 9,80 euros, impuestos por ley a los sectores productivos, las personas que quizás todavía no han trabajado nunca o que han estado en paro mucho tiempo van a encontrar trabajo, está equivocado. El salario mínimo legal para los carteros ha demostrado que de ninguna manera ha llevado a una mejora social, sino que por ello les ha ahogado en la competencia. La política se ha dejado seducir para colaborar en este falso juego.

“ El que al mismo tiempo pisa el gas y el freno, hace mucho ruido, favorece el desgaste y gasta energía innecesariamente sin avanzar”

Apelo enérgicamente a la Gran Coalición a no repetir estos errores en las deliberaciones que se están celebrando para la Ley de las Condiciones de Despido y de las condiciones mínimas del Trabajo. La Canciller ha insistido en que han de tener prioridad los contratos para las tarifas (convenios colectivos) sobre las regulaciones legales del salario mínimo. Es por lo que espero que la preferencia de los convenios se plasme en esta ley del salario mínimo. Esto no ha sido lo que ha ocurrido hasta ahora. En la Ley del Despido se ha prescrito expresamente lo contrario, a saber, la prioridad de la ordenación legal estatal con la que quedan fuera los contratos regulados por convenios. Y en la Ley de las Condiciones del Trabajo mínimo se limita fuertemente la vigente prioridad de las tarifas. Un fortalecimiento legal de una política salarial estatal y la censura estatal de los contratos de convenios no sólo daña la autonomía de las partes sociales, sino que dificulta el acceso al trabajo a los más débiles socialmente. ¡A esto lo llamo yo antisocial!

La Confederación Federal de las Asociaciones alemanas de Empresarios ha presionado en los últimos años para una modernización, rigurosidad y eficiencia de la Agencia Estatal para el Trabajo. Proponemos aplicar los beneficios de esta política a una rebaja de las cotizaciones de los trabajadores y de los empresarios al Seguro de Desempleo. Por eso me

alegro mucho que el Gobierno Federal las haya reducido a un 2,8% desde el 1 de enero de 2009. Esto es una decisión necesaria y correcta, pero que a nosotros nos ayuda poco en una visión de conjunto. La reducción se ve compensada, e incluso superada, por el aumento de las cotizaciones en las otras ramas de la Seguridad Social. La cotización para el conjunto de la Seguridad Social se aumenta desde comienzos del 2009 a pesar de la rebaja en el Seguro de Desempleo. El que al mismo tiempo pisa el gas y el freno hace mucho ruido, favorece el desgaste y gasta energía innecesariamente sin avanzar.

El que me conoce sabe que yo apuesto con gusto por mi vida. A mí me satisface que ninguno me haya propuesto hace un año la siguiente apuesta: “¿qué apostarías a que la Gran Coalición en menos de doce meses decidirá ampliar en las cuatro áreas de los Seguros Sociales las aportaciones aumentando los gastos anualmente en más de 10 mil millones de euros? Yo me habría mostrado en contra sin dudar. Habría aclarado desde la convicción más profunda que tales programas de gastos habrían sido posibles en el pasado –antes de la Agenda 2010- pero de ninguna manera en la actualidad. Posiblemente hubiera dicho “todos hemos aprendido largamente de las amargas experiencias de las últimas décadas”. Habría perdido la apuesta. En realidad la Coalición en sólo doce meses ha establecido:

- prolongar la Prestación por Desempleo hasta dos años, lo cual significa gastos suplementarios de alrededor de mil millones de euros.
- aumentar las Pensiones mediante una modificación de la fórmula de su cálculo, lo cual costará por año en los próximos años alrededor de dos mil millones de euros.
- la Unión ha renunciado a ello e incluso ante el SPD ha exigido la anulación de algunas reformas y se ha posicionado a favor de populistas ampliaciones de las prestaciones en la Seguridad Social.
- mayores prestaciones en el Seguro de Dependencia, lo cual significa un incremento anual de alrededor de 3 mil millones de euros de los cotizantes.
- finalmente confirmar el programa de gastos más caro de Política Social de toda la legislatura de alrededor de 6 mil millones de euros: un substancioso plus de los ingresos de médicos y hospitales.

Mirando hacia atrás se justifican bien cada una de las medidas tácticamente:

- Prestación de paro durante más tiempo para tranquilizar al Sr. Rüttger
- Pensiones más altas para que los pensionistas aprecien el crecimiento
- Prestaciones más altas para la Dependencia porque lo más popular es invertir el dinero para la reserva demográfica propiamente planeada, y
- finalmente más dinero para médicos y hospitales, acertada oportunidad para las elecciones de Baviera